

Sobre las oclusivas sordas en el ámbito vasco-románico

(On voiceless plosives in the basque-romance area)

Iribar Ibabe, Alexander¹; Turrez Aguirrezabal, Itziar²

Univ. de Deusto. Laboratorio de Fonética. Avda. de las

Universidades, 24. 48007 Bilbao

airibar@fil.deusto.es¹; iturrez@fil.deusto.es²

BIBLID [1137-4454 (2008), 23; 259-276]

Recep.: 27.12.2007

Acep.: 15.07.2008

Este trabajo pretende mostrar la distribución y el rendimiento funcional de las oclusivas sordas en euskara y castellano. Para ello, se ha analizado, dentro de un corpus oral de habla continua de registro no formal de hablantes bilingües con predominio de euskara como L1, pero con competencia real en ambas lenguas, el material correspondiente a un informante guipuzcoano.

Palabras Clave: Fonología. Fonética. Euskara. Español.

Euskarazko eta gaztelaniazko herskari ahoskabeen banaketa eta etekin funtzionala erakustea da lan honen helburua. Hartarako, gipuzkoar informatzaile bati dagokion materiala aztertu dugu, euskara L1 gisa nagusi den hiztun elebidunen, baina bi hizkuntzetan benetako gaitasuna dutenen, erregistro ez formaleko hizketa jarraituko ahozko corpus baten barnean.

Giltza-Hitzak: Fonología. Fonetika. Euskara. Espainiera.

Ce travail prétend montrer la distribution et le rendement fonctionnel des oclusives sourdes en euskara et en espagnol. Pour cela, on a analysé, dans un corpus oral de parler continu de registre non formel de parlants bilingües avec prédominance d'euskara comme L1, mais avec une compétence réelle dans les deux langues, le matériel correspondant à un informateur de Guipúzcoa.

Mots Clé : Phonologie. Phonétique. Euskara. Espagnol.

1. PRESENTACIÓN

A partir de 1988, en sucesivos trabajos desarrollados en el Laboratorio de Fonética, tanto las sibilantes¹ como los segmentos² y las secuencias vocálicas³ del euskara han sido ampliamente tratadas desde el punto de vista acústico. En estos estudios se analizaba y procesaba un completo material correspondiente a todas las variedades lingüísticas vascas, recogido mediante encuestas de pregunta-respuesta. También se ha atendido a las características fonéticas del español en el País Vasco⁴ y a determinados aspectos comparativos⁵ de elementos afines en la producción de ambas lenguas por parte de hablantes bilingües.

Más adelante, desde una perspectiva funcional, se retomaba el análisis, en primer lugar de los segmentos vocálicos y, en segundo, de las secuencias. En el primer caso,⁶ se trataba de estudiar algunos de los parámetros de variación presentes en la articulación vocálica de nuestra comunidad lingüística; para ello se recogían las realizaciones de hablantes bilingües, manifestándose en sus dos lenguas (euskara y español) en tres modalidades o estilos de actuación de distinto grado de formalidad, conseguidas mediante lectura de palabras sueltas, lectura de textos y conversación libre. De esta manera, se analizaba la variación vocálica, tanto intralingüística (la asociada a los mencionados estilos de habla) como la interlingüística (la referida al uso de dos lenguas, L1 y L2).

En el segundo caso⁷, se abordaban las secuencias vocálicas con otro objetivo: conocer su rendimiento en el habla continua y formular, más adelante, las reglas de formación que subyacen en su articulación. En definitiva, se procedía a conocer el uso que hacen los euskaldunes de las secuencias vocálicas y a verificar la hipótesis propuesta que predecía diferencias resultantes por el cambio de registro; diferencias tales como la variación en el número y distribución de las secuencias, la aparición de secuencias secundarias y la tendencia a la relajación (reducción silábica).

El trabajo se basaba en el análisis de manifestaciones producidas en habla continua, en un registro no formal, perteneciente al corpus oral denominado *Euskalkiz Euskalki*, accesible en el portal *FonAtari: euskal fonetikaren ataria*⁸ y que abarca todos los dialectos vascos. El corpus seleccionado y analizado en el trabajo era el producido por un informante de cada variedad. Se tenían en cuenta

1. URRUTIA, H.; ETXEBARRIA, M.; TÚRREZ, I.; DUQUE, J.C. (1988, 1989, 1991).

2. URRUTIA, H.; ETXEBARRIA, M.; TÚRREZ, I.; IRIBAR, A. (1995).

3. ETXEBARRIA, M.; IRIBAR, A.; TÚRREZ, I.; URRUTIA, H. (1998).

4. TÚRREZ, I. (1988).

5. TÚRREZ, I. (1990).

6. IRIBAR, A.; TÚRREZ, I. (2002).

7. TÚRREZ, I.; IRIBAR, A. (2006).

8. URL: <http://www.fonatari.org>. El corpus *Euskalkiz Euskalki* ha sido editado en PAGOLA, R.M. (1984).

ta las siguientes variables: secuencias homosilábicas vs. heterosilábicas, crecientes vs. decrecientes y primarias vs. secundarias. También en este caso se confirmaba la hipótesis inicial, puesto que es evidente que el grado de formalidad del registro conlleva cambios en el comportamiento de los hablantes, tal y como confirmaron las variaciones reseñadas.

De todos estos estudios, además de las aportaciones puntuales, interesa subrayar una conclusión de índole general que puede deducirse fácilmente: la conveniencia de dedicar mayor atención a los registros menos formales, puesto que su estudio, además de acercarnos a una articulación lingüística *más real*, permite completar las valiosas descripciones precedentes que, en la mayoría de las ocasiones, se venían realizando sobre los registros más formales de las lenguas.

La descripción tanto fonética como fonológica debe atender a la variedad de realizaciones presentes en la lengua ya que, aunque los aspectos básicos de la fonética –sobre todo en el caso del español– son bien conocidos, la descripción acústica detallada no es una tarea totalmente completa por el momento, especialmente si se consideran las anteriormente mencionadas variaciones.

Es precisamente en esta línea en la que se sitúa el actual trabajo, para el que, como objeto de estudio, se ha seleccionado un subsistema poco estudiado en nuestro ámbito: el de las oclusivas sordas⁹, a fin de analizar su producción tanto en euskara como en castellano. Se pretende obtener, en cada una de las lenguas, los datos necesarios para conocer el rendimiento funcional de estas unidades, así como para describir sus rasgos acústicos. Una vez realizada esta tarea se llevará a cabo la comparación entre ambas lenguas. Conviene resaltar que prácticamente no hay estudios de rendimiento sobre el euskara, ni tampoco sobre el castellano del País Vasco; así pues, éste puede considerarse el primer trabajo que analiza y compara las dos lenguas en cuestión con un corpus homogéneo para ambas.

2. METODOLOGÍA

Para la selección de informantes se ha utilizado el corpus *ESCA*, que cumple las condiciones idóneas para este trabajo al recoger las manifestaciones de hablantes bilingües, con euskara como L1, en un registro de habla no formal. Los mismos informantes grababan dos sesiones sobre el mismo tópico,

9. Conviene resaltar que las oclusivas sordas son consideradas como elementos fundamentales en cualquier lengua, los más elementales o primitivos tanto desde el punto de vista ontogenético como filogenético. Desde la perspectiva del punto de articulación, las oclusivas más frecuentes son, con mucho y por este orden, las dentales/alveolares, las velares y las bilabiales, es decir, el subsistema /t-/k-/p/ del euskara y de castellano. Los demás tipos como el palatal o el uvular les siguen a mucha distancia. Véase a este respecto, entre otros, MORENO, J.C. (1997: 101-111).

una en euskara (el sub-corpus *ESEUCA*) y otra en español (el sub-corpus *ESSECA*)¹⁰.

Se han tenido en cuenta dos variables comunes y dos específicas:

- Contexto (primario / secundario).
- Posición (inicial / intervocálico / inicial, media o final de grupo consonántico / final).
- Morfema flexivo (sí / no), que se utiliza sólo en el caso del euskara.
- Acento (tónica / átona), que se utiliza sólo en el caso del español.

Además de las anteriores, se han utilizado las variables siguientes:

- Palabra
- Elemento anterior
- Elemento posterior
- Realización fonética de la oclusiva

En esta última variable de realización fonética, se han distinguido las siguientes variantes:

- Variante sorda: la realización más esperable del fonema respectivo, esto es, [p], [t] y [k].
- Variante sonora: el correlato sonoro de la realización anterior, que puede resultar oclusivo [b], [d] y [g] o, más habitualmente, aproximante [β], [ð] y [ɣ].
- Variante fricativa sorda, transcrita respectivamente como [f], [θ] y [x]. Hay que tener en cuenta que el punto exacto de la articulación de estos elementos puede ser variable; de este modo, la realización fricativizada de /p/ puede ser bilabial [ɸ] o labiodental [f]; la realización de /t/ puede ser dental [θ] o interdental [θ̟]; la realización de /k/ puede ser velar [x] o uvular [χ]. En esta etapa del estudio no se ha definido con precisión el punto de articulación de estos elementos, así como tampoco sus posibles diferencias con las realizaciones equivalentes de otros fonemas (labiodental /f/, interdental /θ/ y velar /x/).
- Elisión del elemento.
- Otras.

Tradicionalmente, debido tal vez a la identificación taxonómica de las categorías de fricativa y aproximante, se ha entendido que las variantes arriba señaladas son producto de un mismo proceso de relajación articulatoria, en distintos grados de consecución (desde la sonorización hasta la elisión). Aunque esto es aceptable para las variantes aproximantes, no lo parece tanto para las fricativas,

10. El corpus *ESCA* es un proyecto de ISASI, C.; IRIBAR, A. aún en desarrollo. El primer trabajo basado en este material fue presentado en IRIBAR, I.; ISASI, C.; GÓMEZ, S.; MORAL, C. (2005). El sub-corpus *ESEUCA* está también accesible en *FonAtari: euskal fonetikaren ataria*.

puesto que su producción exige un alto grado de precisión, incompatible en principio con el proceso de relajación mencionado¹¹.

Toda la información recogida en las variables señaladas se ha procesado mediante el programa estadístico SPSS.

En esta comunicación presentamos los datos obtenidos en el análisis de un único informante: PE, natural de Azpeitia (Gipuzkoa)¹². Se han analizado aproximadamente nueve minutos de discurso oral en euskara y ocho en castellano, lo que ha permitido obtener 330 apariciones de oclusivas sordas por cada lengua.

Se trata, por tanto, de una primera aproximación, por lo que los resultados deben ser considerados provisionales hasta que sean ponderados mediante el análisis de un corpus de mayores proporciones.

3. RESULTADOS OBTENIDOS

Presentamos los principales datos obtenidos en el análisis acerca de la distribución de los fonemas oclusivos en euskara y castellano.

3.1. Distribución de las oclusivas sordas del euskara

En 8 minutos y 56 segundos de grabación, se han contabilizado 330 apariciones de los fonemas oclusivos, distribuidos de la siguiente manera:

Tabla 1. Distribución general de las oclusivas en euskara

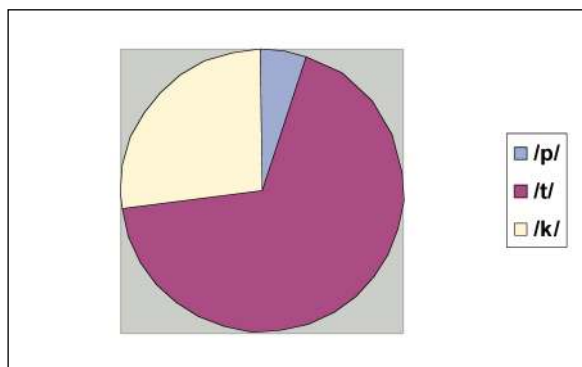
	Frecuencia	Porcentaje
/p/	17	5,2
/t/	223	67,6
/k/	90	27,3

11. Merece la pena reproducir la descripción que de las fricativas realizan LADEFOGED-MADDIESON (1996): "El gesto que da forma a la constricción en muchas fricativas posee un mayor grado de precisión que el que se requiere para las oclusivas y nasales. [...] El cierre de una oclusiva producirá más o menos el mismo sonido mientras sea completo, indiferentemente de si hay un contacto articulatorio fuerte o flojo. Sin embargo, en una fricativa, una variación de un milímetro en la posición del objetivo en la parte crucial del tracto vocal establece una enorme diferencia. Tiene que haber un canal formado de una manera muy precisa para que se produzca la corriente de aire turbulento. Aún más, en el cierre de una oclusiva, la fuerza de dicho cierre no tiene que ser constante a lo largo del gesto. En cambio, en muchas fricativas, particularmente las sibilantes, la configuración, definida con exactitud, del tracto vocal se ha de mantener durante un periodo considerable de tiempo" (citado por MARTÍNEZ CELDRÁN-FERNÁNDEZ PLANAS: 2007, 101).

12. Se trata de un varón de 80 años de edad, con un nivel de instrucción bajo y bilingüe con euskara como L1.

De manera general, por tanto, puede afirmarse que la dental /t/ supone los dos tercios de las apariciones de oclusivas; la velar /k/ supera ligeramente la cuarta parte; los casos de bilabial /p/, por último, son muy escasos¹³. La siguiente gráfica lo muestra más claramente:

Figura 1. Distribución general de las oclusivas en euskara



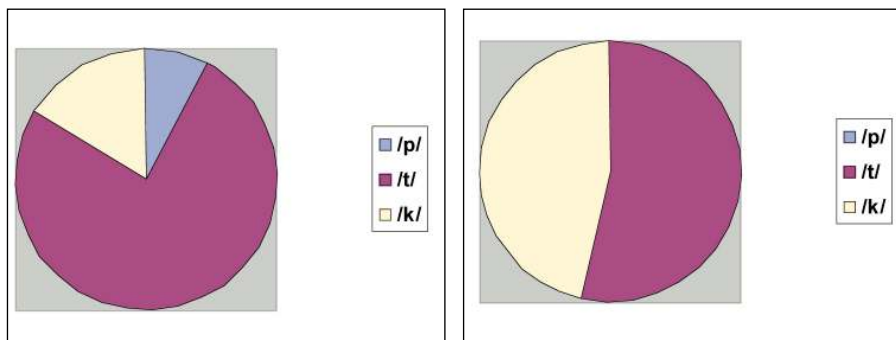
La distribución de los elementos en euskara puede variar según se considere o no las apariciones producidas en el interior de los morfemas flexivos. Los datos anteriores son generales (es decir, sí contienen esas apariciones), pero veamos qué sucede si tenemos en cuenta esta variable:

Tabla 2. Distribución de las oclusivas en exterior o interior de morfema

	Exterior morfema flexivo		Interior morfema flexivo	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
/p/	17	8,0	0	0
/t/	160	75,4	63	53,3
/k/	35	16,5	55	46,6

Como puede verse, el 35,7% de las oclusivas se registran en el interior de morfemas flexivos. Estos casos se reparten casi a partes iguales entre /t/ y /k/, puesto que todas las apariciones de /p/ se producen fuera del morfema. Las distribuciones en los dos casos se observan mejor en la figura siguiente:

13. Estos datos contrastan con los reseñados por TXILLARDEGI (1982: 91), tomados de un trabajo estadístico de Edurne Biritxinaga basado en 100.000 grafemas. El resultado de su distribución es el siguiente: /p/: 41,6%; /t/: 15,4%; /k/: 42,9%.

Figura 2. Distribución de las oclusivas en exterior o interior de morfema**3.1.1. La distribución de la oclusiva bilabial /p/**

La oclusiva bilabial, como es sabido, no aparece nunca en la configuración de morfemas flexivos y se produce casi siempre en contextos fonéticos primarios, especialmente en posición intervocálica y como final de grupo consonántico heterosilábico (tras [m] o [s]). Su realización más frecuente es la sorda [p], pero se registra un número nada despreciable de realizaciones sonoras [b] (o [β]). La siguiente tabla muestra los datos principales de esta distribución general:

Tabla 3. Distribución de /p/ en euskara

Morfema flexivo	Sí	0,0
	No	100,0
Contexto	Primario	70,6
	Secundario	29,4
Posición	Inicial	11,8
	Intervocálica	58,8
	Final grupo heterosilábico	29,4
Realizaciones	[p]	64,7
	[b]	35,3

Todos los casos de sonorización se producen en posición intervocálica y casi siempre en un contexto fonético secundario. De hecho, casi todos los contextos secundarios se producen en posición intervocálica.

3.1.2. La distribución de la oclusiva dental /t/

Casi un tercio de las 223 apariciones de la oclusiva dental se producen en el interior de un morfema flexivo (28%). El contexto fonético, mayoritariamente primario (84%), es muy variado, aunque la dental aparece sobre todo en posición intervocálica (52%) y como final de grupo consonántico heterosilábico (33%). En

cuanto a sus realizaciones fonéticas, en el 82% de los casos aparece como [t], pero también se registran sonorizaciones (9% de [d]), fricativaciones (casi el 6% de [θ]) y elisiones (casi el 3%). Por otra parte, sólo se registra un caso de palatalización afectiva ([c]).

Tabla 4. Distribución de /t/ en euskara

Morfema	Interior morfema	28,3
	Exterior morfema	71,7
Contexto	Primario	84,3
	Secundario	15,7
Posición	Inicial	9,0
	Intervocálica	52,0
	Inicial grupo heterosilábico	0,9
	Final grupo heterosilábico	33,6
	Final	4,5
Realizaciones	[t]	82,1
	[d] - [ð]	9,0
	[θ]	5,8
	0	2,7
	[c]	0,4

La realización [t] aparece en todos los contextos. La sonorizada [d] (o [ð]) aparece no sólo en posición intervocálica, sino también como final de grupo heterosilábico e incluso en posición inicial¹⁴. La realización interdental fricativa [θ] se produce casi siempre como final de grupo heterosilábico (tras [s]), pero también se registra en posición intervocálica. La elisión del elemento se produce en todos los contextos.

Por otra parte, la realización del fonema en contextos secundarios es mayoritariamente, la oclusiva [t].

3.1.3. La distribución de la oclusiva velar /k/

Las tres cuartas partes de las apariciones del fonema velar se registran en contextos primarios, y dos tercios de los casos se producen en el interior de morfemas. La /k/ aparece en todos los contextos, especialmente en posición intervocálica y como final de grupo consonántico heterosilábico. En cuanto a las realizaciones fonéticas, algo más de la mitad de los casos corresponden a la sorda

14. La aparición de sonoras en este contexto inicial es, en cierto modo, excepcional, puesto que se trata en todos los casos de pronunciaciones [da] de la conjunción "eta".

[k], un tercio a las sonoras [g] o [ɣ], y el 10% restante se reparte entre fricativaciones [x] y elisiones. Todo esto se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 5. Distribución de /k/ en euskara

Morfema	Interior morfema	61,1
	Exterior morfema	38,9
Contexto	Primario	76,7
	Secundario	23,3
Posición	Inicial	3,3
	Intervocálica	65,6
	Inicial grupo homosilábico	1,1
	Inicial grupo heterosilábico	1,1
	Final grupo heterosilábico	20,0
	Final	8,9
Realizaciones	[k]	56,7
	[g] - [ɣ]	32,2
	[x]	4,4
	0	6,7

La sorda [k] se produce en todas las posiciones, salvo como inicial de grupo consonántico; en los dos casos que se han contabilizado en esta posición, tanto en grupo homosilábico como heterosilábico, se produce sonorización. No obstante, la velar sonora aparece mayoritariamente en posición intervocálica. La variante fricativada [x] aparece sobre todo como final de grupo consonántico heterosilábico (tras sibilante¹⁵), aunque se registra un caso en posición intervocálica¹⁶. Por último, la /k/ se elide en posición intervocálica o como final de grupo heterosilábico.

3.2. Distribución de las oclusivas sordas del castellano

En 7 minutos y 55 segundos de grabación, se han contabilizado 330 apariciones de los fonemas oclusivos, distribuidos de la siguiente manera:

Tabla 6. Distribución general de las oclusivas en español

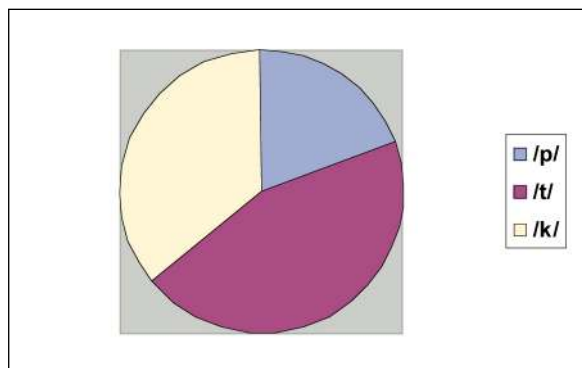
	Frecuencia	Porcentaje
/p/	65	19,7
/t/	145	43,9
/k/	120	36,4

15. Los casos son los siguientes: asko; ez naiz konturatzen; piskat.

16. La palabra es senidekin ([seniðixin]).

La distribución de las tres oclusivas es relativamente equilibrada. La dental, la más frecuente, no alcanza la mitad de las apariciones; la velar supone aproximadamente un tercio de los casos; la bilabial, por su parte, aparece en una quinta parte de las ocasiones. La siguiente gráfica lo muestra más claramente:

Figura 3. Distribución general de las oclusivas en español



Estos datos pueden compararse con otros obtenidos en los distintos trabajos realizados sobre las proporciones de uso de los fonemas del español, según se muestra en la tabla siguiente¹⁷:

Tabla 7. Estudios de la distribución de las oclusivas en español

	ZIPF (1939)	NAVARRO (1946)	ALARCOS (1965)	GUI-BOR (1972)	QUILIS (1980)	ROJO (1991)	GUI-GAR (1993)	PÉREZ (2003)	MORENO (2006)
/p/	26,02	25,14	20,00	22,90	24,53	24,18	23,36	22,55	23,33
/t/	39,75	39,86	43,80	40,82	40,14	40,24	39,05	43,00	38,47
/k/	34,22	34,98	36,19	36,26	35,31	35,57	37,57	34,44	38,18

De los trabajos reseñados, sólo los de QUILIS-ESGUEVA (1980) y MORENO SANDOVAL ET AL (2006) se basan en la lengua hablada. Los corpus orales en los que se basan contienen 160.000 y 1.200.000 fonemas, respectivamente¹⁸.

No hay grandes diferencias entre los datos de la tabla y los obtenidos en nuestra pequeña muestra, aunque sí pueden realizarse ciertas observaciones:

17. Los trabajos reseñados son los siguientes: ZIPF, G.K.; ROGERS, F.M. (1939); NAVARRO TOMÁS, T. (1946); QUILIS, A.; ESGUEVA, M.A. (1980); GUIRAO, M.; GARCÍA JURADO, M. (1993); PÉREZ, H.E. (2003); MORENO SANDOVAL ET AL. (2006).

18. De todas maneras, el mayor corpus tratado es el de ROJO, G. (1991), sobre lengua escrita, que alcanza los 3.641.915 elementos. El resto de los trabajos no alcanza las 100.000 unidades.

- Todos los estudios encuentran una diferencia de frecuencia entre /t/ y /k/, que oscila entre los 2 y los 9 puntos. Sin embargo, esta diferencia casi desaparece en MORENO SANDOVAL (2006). Nuestros datos mantienen esa diferencia entre los valores más altos de la tabla (7,5 puntos).
- Todos los estudios contabilizan la /p/ entre el 20 y el 25% de los casos, más cerca de lo segundo que de lo primero. En nuestro caso, la /p/ no llega al 20% de las apariciones de oclusivas.
- En definitiva, parece que la proporción en el rendimiento de las oclusivas sordas del castellano en el País Vasco no está muy alejado del del castellano general, aunque con mayor presencia de /t/ y menor de /p/.

3.2.1. La distribución de la oclusiva bilabial /p/

La oclusiva bilabial aparece tanto en contextos primarios como secundarios, principalmente en posición intervocálica y como final de grupo heterosilábico (tras nasal y sibilante). Casi siempre se realiza fonéticamente como sorda [p], aunque se dan unos pocos casos de sonorización ([b] o [β]) y de fricativización, que puede ser labiodental [f] o bilabial [ɸ]. La siguiente tabla contiene los datos¹⁹:

Tabla 8. Distribución de /p/ en español

Contexto	Primario	52,3
	Secundario	47,7
Posición	Inicial	18,5
	Intervocálica	38,5
	Inicial grupo homosilábico	7,7
	Media grupo heterosilábico	1,5
	Final grupo heterosilábico	33,8
Realizaciones	[p]	92,3
	[b] - [β]	3,1
	[f]	3,1
	[ɸ]	1,5

La posición inicial corresponde a contextos primarios; por el contrario, las posiciones inicial de grupo homosilábico y media de grupo heterosilábico son siempre contextos secundarios. La posición intervocálica se registra algo más en contextos secundarios y la final de grupo heterosilábico algo más en contextos primarios.

Las variantes fricativizadas aparecen en posición final de grupo heterosilábico tras [s]. Las variantes sonoras se localizan siempre en contextos secundarios, en posición intervocálica o como inicial de grupo homosilábico [pr].

19. Para el español, no se ha tenido en cuenta la variable *interior/exterior de morfema*.

3.2.2. La distribución de la oclusiva dental /t/

La oclusiva dental aparece en contextos primarios en dos tercios de las ocasiones. También los dos tercios de las veces aparece en posición intervocálica y final de grupo heterosilábico (tras [s], [n], [r] y [l]). Casi siempre se realiza como sorda [t], aunque se registran algunos casos de fricativización [θ] y de sonorización ([d] o [ð])²⁰. Los datos aparecen en la tabla siguiente:

Tabla 9. Distribución de /t/ en español

Contexto	Primario	67,1
	Secundario	32,9
Posición	Inicial	9,1
	Intervocálica	33,6
	Inicial grupo homosilábico	5,6
	Media grupo heterosilábico	5,6
	Final grupo heterosilábico	46,2
Realizaciones	[t]	94,4
	[d] - [ð]	1,4
	[θ]	3,5
	[ʔ?]	0,7

Las realizaciones sordas pueden aparecer en cualquier contexto. Las sonorizaciones no aparecen, como cabría esperar, en posición intervocálica, sino sobre todo como inicial²¹, aunque también como final de grupo heterosilábico, tras [n] y, lo que es más curioso, tras [s]²². Las fricativizaciones, por su parte, aparecen en el grupo [st], pero también en posición intervocálica²³.

3.2.3. La distribución de la oclusiva velar /k/

A diferencia de los casos anteriores, la oclusiva velar aparece sobre todo en contextos secundarios. La mitad de las veces se registra en posición intervocálica y una cuarta parte como elemento final de un grupo consonántico heterosilábico. En cuanto a su realización fonética, se registran casi un 10% de sonorizaciones y fricativizaciones.

20. En una ocasión, el grupo [str] se realiza como un único elemento rehilado [QUILIS], de difícil clasificación. En las tablas aparecerá marcado como [ʔ?].

21. La señalada tendencia a la sonorización de las sordas iniciales sólo se aprecia, pues, en el caso de la /t/.

22. El término es “castellano”, pronunciado [kazde.ʎano]. Probablemente responde a un momento comunicativo de especial relajación, en el que el informante está casi riendo.

23. Palabras como “capitán” o “veteranos”.

Tabla 10. Distribución de /k/ en español

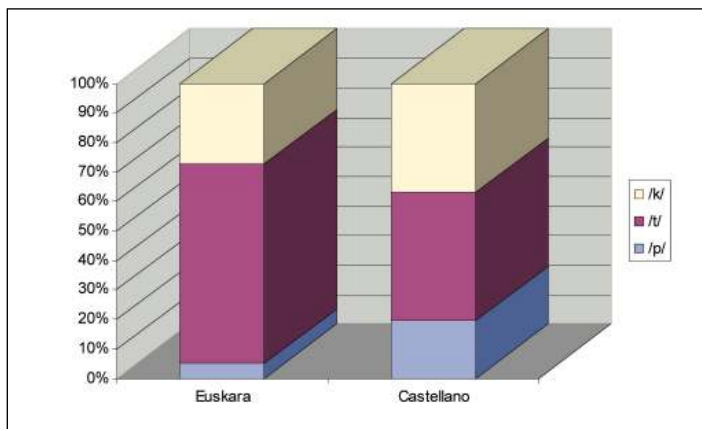
Contexto	Primario	31,1
	Secundario	68,9
Posición	Inicial	13,9
	Intervocálica	54,9
	Inicial grupo heterosilábico	0,8
	Media grupo heterosilábico	2,5
	Final grupo heterosilábico	27,9
Realizaciones	[k]	91,8
	[g] - [ɣ]	4,9
	[x]	2,5
	[0]	0,8

Las realizaciones sonorizadas o fricativizadas se producen en posición intervocálica y también, en menos ocasiones, como final de grupo, y prácticamente siempre en contextos secundarios.

4. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Tras analizar separadamente el rendimiento funcional de las oclusivas sordas del informante en las dos lenguas, conviene comparar los datos obtenidos. En primer lugar, ésta es la distribución general de los tres elementos:

Figura 4. Distribución general de las oclusivas: comparación

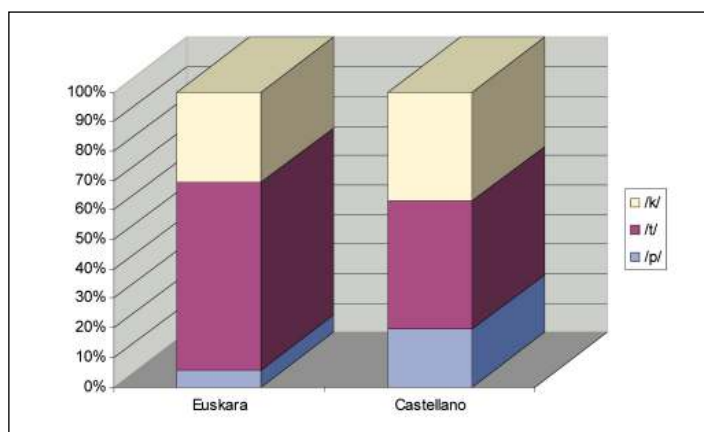


La distribución en las dos lenguas es similar en la tendencia (MORENO, J.C.: 1997), pero no en las proporciones. Las observaciones realizadas sobre la distribución del castellano con respecto a otros trabajos publicados se acrecienta notablemente en el euskara:

- La /t/ en euskara obtiene una preponderancia destacada, puesto que casi alcanza los dos tercios de los casos, con una diferencia de 40 puntos sobre la /k/.
- Lo anterior es posible sobre todo por la escasísima aparición de /p/, que apenas supone el 5% de los casos.

En este punto se hace necesario mencionar el hecho de que las apariciones de /t/ se ven incrementadas por la continua utilización que hace el hablante del conector “eta” (en sus múltiples realizaciones fonéticas), que suponen el 17% de los casos de la oclusiva. Si descontáramos estos casos repetidos, las proporciones resultarían ligeramente distintas:

Figura 5. Distribución general de las oclusivas: comparación (2)

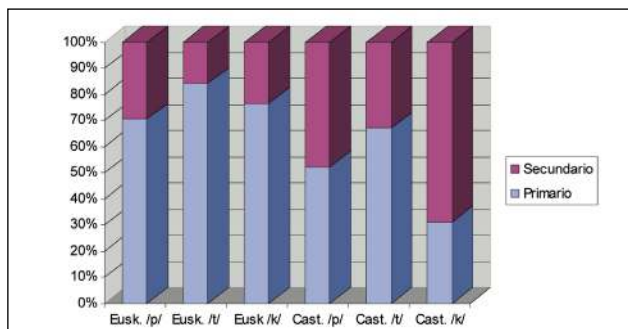


Las proporciones se han acercado ligeramente a las del castellano, pero no llega a invalidar nada de lo expuesto anteriormente. Y lo mismo sucedería si considerásemos únicamente la distribución obtenida en el exterior de morfema, o incluso si descontamos a esos datos las repeticiones de la forma “eta”. En estos dos supuestos, la distribución de las oclusivas en euskara no sólo no se acerca a la producida en castellano, sino que se separa²⁴.

La aparición de los elementos analizados según el contexto primario o secundario puede examinarse comparativamente en la siguiente figura:

24. La /p/ vería aumentado su porcentaje hasta un casi un 10% (exterior de morfema sin formas “eta”), pero la preponderancia de /t/ se acrecentaría hasta el 75% (exterior de morfema con formas “eta”).

Figura 6. Comparación de la distribución según el contexto

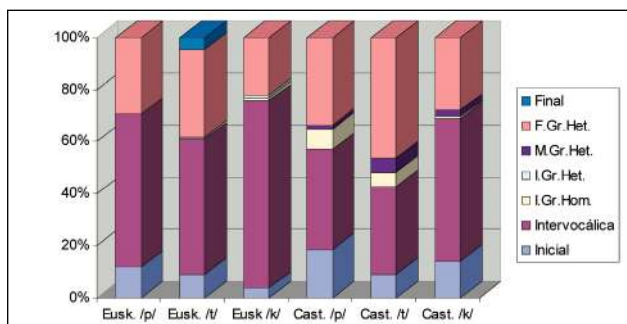


Se observa que las oclusivas aparecen en contextos secundarios con bastante más frecuencia en castellano que en euskara. En las dos lenguas, es el elemento central /t/ el que aparece preponderantemente en contextos primarios. En euskara, /p/ y /k/ presentan unas proporciones similares, mientras que, en castellano, las proporciones se alteran de sentido y –especialmente– de cantidad, hasta llegar a alterar la tendencia general que predice la aparición mayoritaria de las oclusivas sordas en contexto primario.

Esta aparente anomalía se debe a que, en nuestra muestra de castellano, el número de palabras con /k-/ inicial es elevado; en el discurso oral, estos elementos quedan muy frecuentemente como intervocálicos (o como segundo elemento de grupo consonántico), de modo que alteran su contexto original. Se trata, en definitiva, de la constatación de que hay más /k-/ inicial en castellano que /-k/ final en euskara²⁵.

La comparación de los distintos contextos de aparición resulta algo más compleja, como muestra la siguiente figura.

Figura 7. Comparación de la distribución según la posición



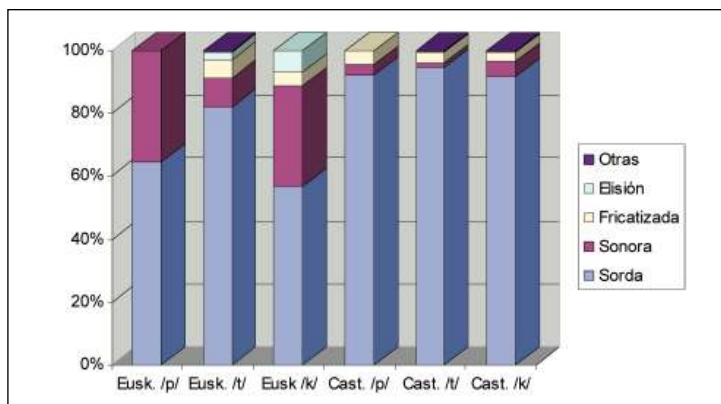
25. La /-k/ final puede experimentar los mismos cambios de posición en el discurso que la /k-/ inicial, pero, lógicamente, a la inversa. Además, para el euskara, no debe olvidarse la tradicionalmente mencionada tendencia a la sonorización de las sordas en posición inicial

Pueden hacerse las siguiente observaciones:

- Las dos posiciones más frecuentes son la intervocálica y la de final de grupo consonántico heterosilábico. El predominio de la primera posición es mayor en euskara que en castellano; secundariamente, la aparición en la segunda posición es más frecuente en castellano que en euskara.
- La posición inicial se registra más en castellano que en euskara, a pesar de que esta lengua registraba una menor proporción de contextos primarios. Por tanto, puede afirmarse que, en el nivel léxico de la lengua, las oclusivas iniciales parecen ser más frecuentes en castellano que en euskara. En ambas lenguas, la /p/ es el elemento más frecuente en esta posición.
- Aunque el inventario de posiciones no es mayor en ninguna lengua²⁶, puede decirse que su distribución tiende algo más a la nivelación en castellano. Así, las dos posiciones más frecuentes, ya señaladas, suponen entre el 85 y el 88% de los casos en euskara, pero entre el 72 y el 82% en castellano.
- Los grupos homosilábicos, apenas existentes en euskara, tienen una aparición apreciable –salvo con /k/– en el castellano.

Por último, las realizaciones fonéticas de los tres elementos en las dos lenguas aparecen en la figura 8.

Figura 8. Comparación de la distribución de variantes



Llama la atención, en primer lugar, la distinta proporción en la aparición de las variantes sordas: mientras en castellano vienen a ser el 90 % de los casos,

26. Aunque destaca en este sentido la distribución de /p/ en euskara.

en euskara aparecen incluso menos del 60% (en el caso de /k/). Sin embargo, esta diferencia no quiere decir que no se registren también en castellano las variantes sonoras y fricativizadas; de hecho, estas últimas aparecen incluso con más regularidad que en euskara.

5. CONCLUSIONES

Hasta aquí nuestra intervención en estas jornadas. El análisis del material nos ha permitido observar el uso de nuestro hablante y poder así esbozar, tal como nos proponíamos en la presentación de los objetivos iniciales, la distribución y el rendimiento funcional de las oclusivas sordas tanto en euskara como en castellano. Así mismo, nos ha proporcionado una serie de variantes cuyos rasgos acústicos, aquí simplemente apuntados, merecerán ser objeto de un estudio monográfico posterior.

6. REFERENCIAS

- ALARCOS LLORACH, E. *Fonología española*, Madrid: Gredos, 1965.
- ETXEARRIA, M.; IRIBAR, A.; TÚRREZ, I.; URRUTIA, H. *Fonética vasca 5. Las secuencias vocálicas en euskera*. Bilbao: Ediciones FBV, 1998.
- GUIRAO, M.; BORZONE DE MANRIQUE, A. "Fonemas, sílabas y palabras del español de Buenos Aires". En: *Filología*, XVI, 1972; pp. 135-165.
- GUIRAO, M.; GARCÍA JURADO, M. *Estudio estadístico del español*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, 1993.
- IRIBAR, A.; ISASI, C.; GÓMEZ, S.; MORAL, C. "Notas para la descripción acústica del seseo vizcaíno". En: *Actas del II Congreso Internacional de Fonética Experimental (2005)*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 2007; pp. 389-398.
- IRIBAR, A.; TÚRREZ, I. "Algunos factores de variación vocálica". En: *Letras de Deusto*, vol. 31, nº 92, Julio-Setiembre 2001, pp. 229-241. Un resumen en *Actas del II Congreso de fonética experimental (2001)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2002; pp. 226-230.
- LADEFOGED, P.; MADDIESON, I. *The sounds of the World's Languages*. Oxford: Blackwell, 1996.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E.; FERNÁNDEZ PLANAS, A.M.^ª *Manual de fonética española*. Barcelona: Ariel, 2007.
- MORENO CABRERA, J.C. *Introducción a la lingüística. Enfoque tipológico y universalista*. Madrid: Síntesis, 1997.
- MORENO SANDOVAL, A.; TORRE TOLEDANO, D.; CURTO, N.; DE LA TORRE, R. "Inventario de frecuencias fonémicas y silábicas del castellano espontáneo y escrito". En: *IV Jornadas en Tecnologías del Habla*, 2006. Accesible en http://jth2006.unizar.es/finals/4jth_116.pdf.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás. "Escala de frecuencia de los fonemas españoles". En: *Estudios de fonología española*. New York: Syracuse University Press, 1946.
- PAGOLA, R.M. *Euskalkiz euskalki*. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco, Departamento de Educación, 1984.

- PÉREZ, H.E. "Frecuencia de fonemas". En: *e-rthabla*, 1, 2003. Accesible en http://lorien.die.upm.es/~lapiz/e-rthabla/numeros/N1/N1_A4.pdf.
- QUILIS, A.; ESGUEVA, M.A. "Frecuencia de fonemas en el español hablado". En: *Lingüística española actual*, 2, 1980, pp.
- ROJO, G. "Frecuencia de fonemas en el español actual". En: BREA, M.; FERNÁNDEZ REI, F. (eds.). *Homenaje ó profesor Constantino García*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago, 1991; pp. 451-457.
- TXILLARDEGI. *Euskal Fonología*. San Sebastián: Ediciones Vascas, 1982.
- TÚRREZ, I. "Características fonéticas del español en el País Vasco". En: *Letras de Deusto*, vol. 18, nº 40, Enero-Abril 1988; pp. 65-79.
- TÚRREZ, I. "Lingüística contrastiva: análisis acústico de las realizaciones africadas en euskera y castellano". En: *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística XX Aniversario (Tenerife 1990)*. Madrid: Gredos; pp.787-796.
- TÚRREZ, I.; IRIBAR, A. "Euskal sekuentzia bokalikoen agerpena eta erabilera". En: *Andolin gogoan. Essays in honour of Professor Eguzkitza*. E.H.U. 2006; 877-884 or.
- URRUTIA, H.; ETXEBARRIA, M.; TÚRREZ, I.; DUQUE, J.C. *Fonética vasca 1. Las sibilantes en el Vizcaíno*. Bilbao: Universidad de Deusto, 1988.
- URRUTIA, H.; ETXEBARRIA, M.; TÚRREZ, I.; DUQUE, J.C. *Fonética vasca 2. Las sibilantes en el Guipuzcoano*. Bilbao: Universidad de Deusto, 1989.
- URRUTIA, H.; ETXEBARRIA, M.; TÚRREZ, I.; DUQUE, J.C. *Fonética vasca 3. Las sibilantes en los dialectos Orientales*. Bilbao: Universidad de Deusto, 1991.
- URRUTIA, H.; ETXEBARRIA, M.; TÚRREZ, I.; IRIBAR, A. *Fonética vasca 4. Las vocales en euskera*. Bilbao: Universidad de Deusto, 1995.
- ZIPF, G.K.; ROGERS, F.M. "Phonemes and Variphones in four present-day Romance Languages and Classical Latin from the viewpoint of dynamic Philology". En: *Archives Néerlandaises de Phonétique Expérimentale*, 15, 1939; pp. 111-147.